

Falsos remedios contra el cáncer, las enfermedades de la piel o la depresión invaden las páginas de internet. Un negocio millonario que da cabida a todo tipo de estafas y en muchos casos atenta contra la salud pública. Para terminar con la falta de rigor científico y proteger a los pacientes, la Organización Médica Colegial, que representa a más 250.000 médicos en España, ha llevado a la Fiscalía a un centenar de páginas web que ofrecen terapias de dudosa eficacia y ha creado un Observatorio contra la Pseudociencias con el objetivo de detectar cualquier práctica sanitaria fraudulenta.

MARIÁN LEZAUN

✉ marianlezaun@gmail.com

🐦 @mlezaun

Cuidado con las pseudociencias

Entre las terapias cuestionadas se encuentran algunas tan conocidas como la homeopatía, el Reiki, la naturopatía o las flores de Bach.



SE TRATA DE ALERTAR a los ciudadanos del peligro de caer en determinadas redes que prometen mejorar la salud física y mental, sin que existan evidencias científicas que lo demuestren.

Porque ese es el punto de partida: si no hay una evidencia científica que las avale, no pueden considerarse terapias válidas desde el punto de vista de las instituciones sanitarias. Así lo denuncian desde hace tiempo distintas organizaciones del ámbito científico y muchos profesionales del sector de la salud, que alertan de una falta de ins-

Falsos terapeutas se ofrecen en las redes sociales y a pie de calle para sanar enfermedades

pección sanitaria por parte de las comunidades autónomas. Miles de negocios relacionados con la salud campan a sus anchas sin que nadie los controle. De la misma manera, otros tantos falsos terapeutas se ofrecen en las redes sociales, a pie de calle e, incluso, desde algunos colegios de médicos y farmacéuticos para sanar enfermedades físicas y psicológicas, ofreciendo las más variopintas terapias sin aval científico, aprovechando el desconocimiento y la buena voluntad de gran parte de la población.

Situaciones desesperadas. “En muchas ocasiones, se trata de personas sin formación sanitaria que se aprovechan de aquellos casos a los que la sanidad pública no puede ayudar, bien porque son enfermos terminales, sin tratamiento posible, o porque son personas que necesitan creer en algo”, explica Elena Campos, investigadora del CSIC y presidenta de la Asociación para Proteger a los Enfermos de las Terapias Pseudocientíficas (APETP). Y es que, como advierten los expertos esta es su gran baza: utilizan las creencias y el reclamo de lo natural para atraer adeptos. El presidente del Colegio de Médicos de Madrid, Miguel Ángel Sánchez Chillón, explica que es como introducir el pensamiento mágico en la salud y cree que, desde los sistemas de inspección de las comunidades autónomas, se podría avanzar mucho en esta lucha: “Si se abordase en serio se cerrarían el 95% de las consultas”, concluye.

Así pues, la iniciativa desarrollada por la Organización Colegial llega en un buen momento y se suma a otras medidas desarrolladas de manera unilateral por determinados colegios de médicos y farmacéuticos como el de Madrid o el de las Palmas de Gran Canaria, que ha eliminado de su organización todas las pseudoterapias, incluida la homeopatía. “Nos ha sorprendido la acogida mediática de la iniciativa y el apoyo a esta decisión”, explica Sánchez Chillón. Por su parte, el colegio de médicos de Barcelona ha retirado los cursos dedicados a esta materia, aunque mantiene un área de trabajo por ser una práctica muy arraigada en la sociedad. Porque, aunque es inocua para la salud, la homeopatía no cumple con las indicaciones terapéuticas necesarias ni ha sido capaz de demostrar evidencias científicas.

¿Y entonces la homeopatía...? El debate no ha hecho más que empezar ya que, en el caso de la homeopatía, se trata de una terapia legal que cuenta con miles de adeptos en todo el mundo. Solo en España, hay más de 10.000 médicos que emplean la

Terapias bajo sospecha

Diversas asociaciones de científicos como *No sin evidencia* llevan años alertando del peligro que suponen para la salud pública. Se trata de remedios, basados en la fe y en el efecto placebo —sustancia que carece de acción curativa pero produce un efecto terapéutico si el enfermo la toma convencido de que es un medicamento realmente eficaz—, que no sirven para curar ninguna enfermedad grave porque, en primer lugar, no hay ningún estudio científico que lo demuestre. Entre estas terapias peligrosas encontramos nombres tan conocidos e instalados en nuestras sociedades como la homeopatía, la acupuntura, el Reiki, las flores de Bach, la naturopatía, la medicina holística y, otras, menos populares pero que están ganando adeptos de manera preocupante como son la bioneuroemoción o la biodescodificación, que basan su teoría sobre la enfermedad física en conflictos emocionales sin resolver. Son estos últimos casos los que más preocupan a las autoridades sanitarias: los falsos terapeutas incluso recomiendan a sus pacientes a alejarse de su entorno familiar y social porque lo consideran el origen de los males físicos del enfermo. “Se trata de auténticas sectas contra las que es mucho más complicado luchar”, explica Elena Campos, presidenta de la Asociación para Proteger al Enfermo de las Terapias Pseudocientíficas.



<http://cort.as/xf9Z>



Para saber más



La Organización Médica Colegial de España ha creado un Observatorio contra las pseudociencias. El objetivo: proteger a los consumidores ante terapias engañosas y fraudulentas. Incluye un buzón en el que los ciudadanos pueden comunicar cualquier establecimiento o práctica sanitaria que resulte sospechoso y ponerlo en conocimiento de la organización para que lo supervise.



► www.cgcom.es



La Asociación para Proteger al Enfermo de Terapias Pseudocientíficas intenta informar a las personas para que no acudan a estas terapias que pueden perjudicarles, ya sea por abandono de un tratamiento avalado científicamente, por dañar su salud o por pagar cantidades de dinero por falsos tratamientos que no pueden ofrecerle una curación real.



► www.apetp.com



Farmaciencia es una web impulsada por farmacéuticos de toda España que se muestran a favor de la evidencia científica y la investigación y en contra de las pseudoterapias.



► www.farmaciencia.org



En el caso de la homeopatía se trata de una terapia legal que cuenta con miles de adeptos en todo el mundo.

Colaboración ciudadana

Para poder acabar con los falsos profesionales de la medicina es necesaria una mayor concienciación social, así como un mayor control de todas las iniciativas que se llevan a cabo en España. Así, la creación del Observatorio contra las Pseudociencias permite que cualquier persona ante la sospecha de un fraude lo comuniquen para ver si realmente se trata de un peligro para la salud pública. En el mismo sentido, la APETP trabaja para evitar que se impartan conferencias, cursos o talleres sobre terapias que atentan contra la salud pública y que suponen un engaño para los consumidores.

Aunque actualmente son cien las web que están siendo investigadas, apenas representan la punta del iceberg. “Se ha empezado por estas por considerarlas las más peligrosas para la salud, pero debe de haber unas 10.000 páginas que deberíamos investigar”, explicaba recientemente el presidente del Observatorio, Jerónimo Fernández. Pronto conoceremos de qué páginas se trata y veremos cómo se van cerrando muchas otras.



<http://cort.as/xf9X>



homeopatía y 15.000 farmacias que dispensan medicamentos homeopáticos, según datos del sector. Un negocio que mueve más de 60 millones de euros al año, según diversas fuentes, y que sigue creciendo, pese a las advertencias de las autoridades sanitarias. Tampoco están favoreciendo a su reputación noticias como la reciente muerte de un menor en Italia, al negarse sus padres a tratar una infección de oídos con medicina tradicional.

Para Alberto Sacristán, médico y presidente de la Sociedad Española de Medicina Homeopática, la situación que atraviesa el sector es un problema de educación. “Nosotros, como médicos, no renunciamos a los medicamentos convencionales ya que también son nuestros medicamentos. Parece que los homeópatas solo recetamos homeopatía cuando no es así. Debemos valorar la situación y enfermedad del paciente y asignarle el tratamiento óptimo para mejorar su salud

que, al final, es el objetivo de cualquier profesional. Creo que deberíamos avanzar hacia una medicina más integrativa en la que los médicos podamos contar con el mayor número de herramientas posibles para ayudar a nues-



tros pacientes”, explica. Según este médico, “la homeopatía puede utilizarse en procesos comunes que son frecuentemente objeto de consulta en la farmacia, o para los que se puede realizar un autocuidado responsable. Por ejemplo, puede emplearse para la gripe, los resfriados, las situaciones de estrés, problemas dermatológicos, etc.”, explica Sacristán.

Sin embargo, el Ministerio de Sanidad español asegura que “la homeopatía no ha probado definitivamente su eficacia en ninguna indicación o situación clínica concreta. Por esa misma razón, la Universidad de Barcelona cancelaba el año pasado un máster de homeopatía que impartía desde 2004, siguiendo los pasos de otras universidades: la Universidad de Córdoba canceló sus cursos en 2013 y la de Sevilla suspendió su máster en 2009. La Universidad de Zaragoza se desmarcó de la Cátedra Boiron (la gran multinacional de la homeopatía) en 2014, tras cinco años de cooperación, al igual que la Universidad de Valencia y la UNED que han suprimido estudios específicos. Ahora, las personas que quieran seguir formándose en esta disciplina pueden hacerlo en centros especializados y en universidades internacionales que siguen reconociendo esta pseudociencia basada en la disolución infinitesimal de sustancias naturales en agua, a la que se añaden edulcorantes.

Una práctica que para la Organización Mundial de la Salud carece totalmente de rigor científico, pero que en muchos países europeos está incluida en la sanidad pública, como es el caso de Francia donde cuenta con numerosos seguidores. Según la última encuesta realizada por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología, más de la mitad de los españoles confía en la eficacia de los medicamentos homeopáticos. Elena Campos, insiste en que, pese a los avances, las autoridades deberían ir mucho más allá en el control de estos falsos remedios que no son más que un engaño si tenemos en cuenta sus indicaciones terapéuticas. ●

Miles de negocios relacionados con la salud campan a sus anchas sin que nadie los controle



JERÓNIMO FDEZ. TORRENTE,
coordinador del Observatorio de la
Organización Médica Colegial contra
las Pseudociencias, Pseudoterapias,
Intrusismo y Sectas Sanitarias

✉ jftorrente@cgcom.es
📧 @OMC_Espana

Combatir las pseudociencias: una tarea de todos

PARA KARL POPPER, filósofo austríaco y padre del racionalismo crítico, la frontera entre ciencia y no-ciencia está en la forma en que las teorías científicas hacen enunciados y predicciones comprobables, y por tanto falseables, y son desechadas o refutadas cuando no pasan esas comprobaciones. El carácter de pseudociencia no viene dado por el tema en sí, sino por las afirmaciones en base a las cuales se construye su estudio.

La profesión médica ha de responder con contundencia ante este tipo de malas prácticas pero también han de hacerlo desde otras profesiones y desde la Administración central y autonómica que disponen de legislación suficiente para actuar contra las mismas, ya que son absolutamente detestables y perjudiciales para la salud y están en manos de charlatanes, intrusos y hasta de algún médico y sanitario.

Por ello, el primer paso de la Organización Médica Colegial (OMC) ha sido la creación de un observatorio que recoge un análisis, ciertamente interpretativo, de las 139 terapias y técnicas no convencionales, referenciadas prácticamente todas en un documento del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad desde 2011.

Entre las pseudoterapias más peligrosas que recoge este documento están todas aquellas que tienen que ver con el ámbito de la denominada nueva medicina germánica, un método creado por Ryke Geerd Hamer, y las dos variantes de la biodescodificación y la bioneuroemoción, con muchos discípulos en España, que engañan a la gente con falsas esperanzas de curación de todo tipo de enfermedades, desde el cáncer a la malaria, el sida o el autismo. También incluye a personajes muy conocidos que practican con total impunidad el intrusismo sanitario y el lucro, aprovechándose de la debilidad de los pacientes, y que venden productos prohibidos en España como el Clorito sódico – MMS, lejía de uso industrial diluida al 28%– con el falso mensaje de curación del cáncer y otros procesos graves.

La denominada nueva medicina germánica, o método Hamer, es un engaño con alto componente sectario y una de las más peligrosas. Trata de convencer a las personas de que no existen las bacterias, ni los virus, ni las células tumorales malignas, y defiende que los procesos de enfermar y el cáncer son consecuencia de un conflicto emocional pasado, presente o futuro, que estos falsos terapeutas e intrusos, pero también algunos de ellos médicos y de otras profesiones sanitarias, de forma vergonzante, han de resolver. Hamer en el año 1994 engañó a alrededor de 3.000 pacientes de cáncer en España que dejaron la quimioterapia y muchos de ellos fallecieron.

Lo curioso es que, después de dos décadas, estos hechos se vuelvan a repetir y tenemos personajes muy conocidos, algunos de ellos médicos que están denunciados, que hacen proselitismo de esta pseudoterapia y pseudociencia, que ni es medicina, ni es nueva; es el engaño de toda la vida, disfrazado de “teoría emocional de la enfermedad”.

Las Administraciones Públicas, las Consejerías de Sanidad, los ayuntamientos y, por supuesto, los colegios oficiales de médicos y los restantes colegios de las profesiones sanitarias y de otras profesiones afines, las sociedades científicas, las asociaciones de pacientes y afectados, los medios de comunicación y sin duda nuestros representantes políticos, tienen una gran responsabilidad en denunciar e intentar terminar con todo este universo oscuro y perjudicial, para lo cual es esencial acabar con el desconocimiento y la desinformación que existe sobre estas prácticas.

El Observatorio de la OMC es una excelente herramienta para que este tipo de personajes no engañen a los enfermos con sus títulos; con sus actuaciones falaces disfrazadas de ciencia; con absurdos lógicos, o con simulaciones de tratamiento efectivo con supuestos medicamentos (homeopatía). Está a disposición de quien quiera acceder a él entrando en la página web: <http://cort.as/xiOq>

La profesión médica, que representa a 245.000 médicos, no está exenta, como otros sectores profesionales, de personas que no hacen lo que tienen que hacer y que se mueven por otro tipo de intereses que no son los puramente profesionales.

Pero el colectivo médico y la OMC en su conjunto defienden la medicina científica convencional, en la que están basados los sistemas públicos de salud en el entorno europeo y, por supuesto, en España, y que es nuestra obligación y responsabilidad defender porque es parte importante de nuestro Estado del bienestar.

La Ley General de Sanidad, la Constitución española, el Código de Deontología Médica y el Real Decreto sobre publicidad en materia sanitaria y de salud pública prohíben, en muchos de sus articulados, engañar a los ciudadanos y a los pacientes; prohíben medicamentos y procedimientos que no tienen evidencia contrastada y su utilización mediante engaños y existe una responsabilidad de las Administraciones públicas en todo ello.

Otros elementos jurídico-legales muy importantes como el consentimiento informado o la protección del menor son obviados cuando el paciente accede a este tipo de prácticas y no se le informa debidamente y por escrito de que muchas de ellas no tienen efecto ni evidencia alguna de que mejoren o curen la enfermedad, y que otras son peligrosas.

El Notariado es una actividad profesional surgida de una necesidad de la propia sociedad de contar con personas competentes y éticas que puedan atestiguar los actos y contratos y aún de formalizarlos, en la seguridad que todos los demás, que no presencian los mismos, puedan tenerlos por ciertos. Es por ello que su importante cometido en estos ámbitos de las pseudociencias, pseudoterapias e intrusismo es de absoluta relevancia y responsabilidad y debe estar basado en las mejores prácticas éticas e informadas.

«La difusión y venta del Clorito sódico – MMS–, lejía de uso industrial diluida al 28%, está prohibida en España desde el año 2010»